COLECCIÓN PERIFERIAS

Francisco Cruz Quintana, Antonio Muñoz Vinuesa,
Miguel Pérez García y María Nieves Pérez Marfil (coords.)

PROYECTOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO EN EL ÁMBITO DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Una orientación solidaria de la investigación científica

SERIE EXPERIENCIAS



eug

Proyectos de cooperación internacional al desarrollo en el ámbito de la infancia y adolescencia:

Una orientación solidaria de la investigación científica

Francisco Cruz Quintana
Antonio Muñoz Vinuesa
Miguel Pérez García
María Nieves Pérez Marfil
(Coords.)

Proyectos de Cooperación Internacional al Desarrollo en el ámbito de la infancia y adolescencia

Una orientación solidaria de la investigación científica

Granada, 2026

Colección Periferias

Director:
Fernando López Castellano, *Universidad de Granada*

Comité científico:
Gunther Dietz, *Universidad de Veracruzana, México*
Roser Manzanera Ruiz, *Universidad de Granada*
Ramon Grosfoguel, *University of California, Berkeley*
Koldo Unceta, *Universidad del País Vasco*
Juan Torres López, *Universidad de Sevilla*
Beatriz Pérez Galán, *UNED y Universidad Complutense de Madrid*
José Antonio Alonso, *Universidad Complutense de Madrid*
Carmen Lizárraga, *Universidad de Granada*
Carmen Gregorio Gil, *Universidad de Granada*
Sandra Ezquerra Samper, *Universidad de Vic-Universidad Central de Catalunya*
Lina Gálvez Muñoz, *Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*
Enrique Leff Zimmerman, *Universidad Autónoma de México*
José Luis Cardoso, *Universidad de Lisboa*
Erik Reinert, *Universidad Tecnológica de Tallin*

© Los autores
© Universidad de Granada
ISBN: 978-84-338-7711-9

Edita: Editorial Universidad de Granada - Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada - Telf.: 958 243 930 - 958 246 220
www: editorial.ugr.es

Maquetación: Javier Cervilla García, Granada
Diseño de cubierta: Tarma, Estudio gráfico, Granada

Printed in Spain *Impreso en España*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Coordinadores

Dr. Francisco Cruz Quintana

Catedrático de Psicología del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Universidad de Granada. Director del Grupo de Investigación CTS-436: Aspectos Psicosociales y Transculturales de la Salud y la Enfermedad. Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC). Universidad de Granada

Dr. Antonio Muñoz Vinuesa

Profesor Colaborador Extraordinario del Departamento de Enfermería de la Universidad de Granada. Investigador del Grupo de Investigación CTS-436: Aspectos Psicosociales y Transculturales de la Salud y la Enfermedad. Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC). Universidad de Granada

Dr. Miguel Pérez García

Catedrático de Psicología del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Universidad de Granada. Director del Grupo de investigación CTS-581: Neuropsicología y Psiconeuroinmunología clínicas. Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC). Universidad de Granada

Dra. María Nieves Pérez Marfíl

Catedrática de Psicología del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico. Investigadora del Grupo de Investigación CTS-436: Aspectos Psicosociales y Transculturales de la Salud y la Enfermedad. Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC). Universidad de Granada

Índice

Prólogo 13

Parte primera
INTRODUCCIÓN

Capítulo 1. *El derecho a la salud, la cooperación internacional y la orientación solidaria de la ciencia*
Antonio Muñoz Vinuesa, María Nieves Pérez Marfíl, Miguel Pérez García y Francisco Cruz Quintana 19

Parte segunda
ACCIONES / PROYECTOS

Capítulo 2. *Aportes desde el neurodesarrollo a crianzas cuidadas para infancias y adolescencias protagónicas. Experiencias desde el SUR*
Gabriela Luciano, Marcelo Alejandro Muñoz, Mariela Ávila, Mauro Mañas, Mauricio Cervigni, Guillermo Alfonso, Pablo Martino, Miguel Gallego 33

Capítulo 3. *Aspectos nutricionales relacionados con la salud en general y con el neurodesarrollo de forma específica*
Jacqueline Schmidt Rio-Valle, María Correa Rodríguez, Carmen Flores Navarro Pérez, Ángel Fernández Aparicio, María del Rocío Gil Gutiérrez, Emilio González Jiménez 55

Capítulo 4. *Impacto de la malnutrición en el neurodesarrollo infantil en México*
Verónica Portillo Reyes, John William Capps y Yolanda Loya Méndez 83

Capítulo 5. *Aproximación al estudio transcultural del neurodesarrollo infantil en el Ecuador. Proyectos BENCI y Proyecto NEUROMET*
Carlos Burneo Garcés, María Gabriela Gaviria Hidalgo, Francisco Cruz Quintana, María Nieves Pérez Marfil, Antonio Muñoz Vinuesa, Miguel Pérez García y Sofía López Vallejo 109

Capítulo 6. *Evaluación del neurodesarrollo en niños y niñas cubanas de 6 a 18 años de edad mediante la Batería de Evaluación Neuropsicológica Computarizada Infantil BENCI (AACID. Rf. 2020U1006).*
María Nieves Pérez Marfil, Xiomara García Navarro, Antonio Muñoz Vinuesa, Miguel Pérez García, Manuel Fernández Alcántara, Ahmed F. Fasfous, Juan Cogollos Martínez, Francisco Cruz Quintana. 147

Capítulo 7. *Neuropsicología en Palestina: de la investigación al servicio de la comunidad.*
Ahmed F. Fasfous y Miguel Pérez García..... 173

Parte tercera
PROYECTOS A FUTURO

Capítulo 8. *Prevención del embarazo adolescente. Propuesta de programa para implementar en la comunidad del Cerro el Agustino de Lima (Perú). Actividades formativas y audiovisuales.*
Paula Caracuel Peramos, Víctor Cruz García y Amelia Amezcua 195

Capítulo 9. *Estudio del neurodesarrollo y la calidad de vida en niños y adolescentes de la nación Waorani (Ecuador). Caracterización de un asentamiento para la aplicación de un Protocolo de Evaluación del Neurodesarrollo en niños y adolescentes de Pueblos Originarios, el caso de la Shell, Pastaza, Ecuador.*
Ecuador: Franklin R. Quishpi, Rodolfo Robles, Mayra D Armas, Francisco Najera, Ambar Verdugo, Erika Gabriela Quishpi, Ramiro Torres Vizuete, Erika Ruperti.
España: Jacqueline Schmidt Rio-Valle, María Nieves Pérez Marfil, Antonio Muñoz Vinuesa, Manuel Fernández Alcántara, Emilio González Jiménez, María Correa Rodríguez, Carmen Flores Navarro Pérez, Víctor Cruz García, Ángel Fernández Aparicio, Elena Navarro González, Francisco Cruz Quintana 245

Relación de autores 275

Prólogo

Al sentarme a escribir este prólogo que me encarga mi buen amigo y compañero Antonio Muñoz, del que tanto he aprendido, he recordado el brillante discurso que el Presidente de CRUE Roberto Fernández leyó en la inauguración del curso 2018-2019 y cito textualmente:

> Si tuviéramos la posibilidad de contemplar de forma simultánea todas las realidades que se producen en el mundo, veríamos que, junto a nuestro Estado del Bienestar —que, por supuesto, debemos procurar entre todos cuidar para seguir conservándolo—, existen millones de personas que mueren de hambre, millones de personas que perecen en las guerras, millones de personas que tienen sed, millones de personas que viven en la miseria, millones de personas que son perseguidas por causas políticas, raciales, religiosas o de género.
>
> Estoy seguro de que la comunidad universitaria aquí representada no ignora estas circunstancias y también que cada cual a su manera, las condenan y luchan contra ellas para que desaparezcan de la faz de la Tierra. Pero si he querido empezar de este modo mi discurso es porque tengo siempre la zozobra interna de que podamos olvidarnos de la tarea principal a la que estamos convocados los universitarios.

Coincido plenamente con él.

En un mundo profundamente interconectado pero marcado por desigualdades estructurales, nuestras acciones deben orientarse hacia un objetivo último: contribuir, de manera sostenida y ética, a la mejora global de la vida humana. A esa tarea trascendental —que implica

compromiso, responsabilidad y conocimiento— debemos llamarla Política con mayúscula.

Desde esta perspectiva, la Universidad no puede permanecer ajena al sufrimiento ni a las necesidades urgentes de nuestras sociedades. Lejos de limitarse a la docencia y la investigación, su misión más profunda es proyectarse hacia la transformación social. En efecto, politizar la universidad —en el sentido más elevado del término— significa conmoverse, involucrarse y actuar frente a los grandes problemas de la humanidad y del planeta.

Es en este marco que nace esta obra:

Proyectos de cooperación internacional al desarrollo en el ámbito de la infancia y adolescencia: una orientación solidaria de la investigación científica.

Este libro es el resultado de más de 15 años de trabajo interdisciplinar en múltiples regiones del mundo —América Latina, el Caribe, África, Oriente Medio y España— a través de proyectos de cooperación internacional desarrollados por redes académicas sólidas y comprometidas. Participaron en ellos universidades e instituciones de países como Argentina, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, México, Palestina, Marruecos y España, articulando salud, educación y cooperación desde un enfoque integrador y profundamente humano.

La obra que se presenta conjuga ciencia, solidaridad y acción transformadora. Cada capítulo ofrece evidencia empírica, metodologías de intervención y reflexiones críticas sobre el rol que puede y debe tener el conocimiento científico en contextos de alta vulnerabilidad. Se propone un modelo de intervención alejado de toda visión asistencialista, basado en el análisis contextual, la evaluación rigurosa y el respeto por las realidades locales.

Desde los aportes de la neurociencia y la psicología del desarrollo, se demuestra cómo las experiencias tempranas tienen un impacto decisivo en la arquitectura cerebral, con consecuencias duraderas sobre el aprendizaje, la autorregulación emocional y la integración social. Cuando las condiciones mínimas de nutrición, salud, estimulación y afecto no están garantizadas, los déficits en el neurodesarrollo infantil se traducen en desigualdades educativas y sociales que persisten a lo largo de toda la vida.

Este desfase inicial genera un círculo vicioso: bajo rendimiento académico, abandono escolar, precariedad laboral y perpetuación de la pobreza. Por ello, intervenir tempranamente con un enfoque comunitario y global no es sólo eficaz desde el punto de vista científico, sino profundamente ético y estratégico desde la perspectiva del desarrollo humano sostenible.

Tal y como plantean los coordinadores, los profesores F. Cruz, A. Muñoz, M. Pérez y M.N. Pérez en la introducción de esta obra, el compromiso con la cooperación internacional exige también una crítica honesta al sistema actual: la descoordinación entre agentes, la ausencia de evaluación rigurosa, las prácticas burocráticas o incluso fenómenos de corrupción —como ya advertía William Easterly (2006)— dificultan la efectividad de muchas intervenciones. Frente a ello, este libro defiende una orientación solidaria de la investigación científica, orientada a generar evidencia útil, práctica y transformadora.

Especial mención merece la labor del profesorado y del equipo coordinador ya citado cuya sensibilidad social, rigor académico y compromiso ético han sido esenciales para la consolidación de esta línea de trabajo. Su ejemplo encarna el espíritu de esta obra: el de una ciencia comprometida al servicio de la equidad, la justicia social y la dignidad humana.

El presente volumen está dirigido a profesionales de la salud, la educación, las ciencias sociales, así como a estudiantes, gestores de proyectos y agentes de cooperación. Todos ellos encontrarán aquí un recurso riguroso y valioso que articula el conocimiento científico con el compromiso cívico, recordándonos que la infancia y la adolescencia, en cualquier rincón del planeta, merecen las mismas oportunidades de desarrollo, protección y bienestar.

La Universidad de Granada, desde hace décadas, ha sido protagonista activa en este campo, impulsando planes propios de cooperación internacional al desarrollo y reafirmando su compromiso con la transformación social, tanto local como global. Como decía Federico Mayor Zaragoza, «la universidad debe ser conciencia crítica de la sociedad», y como recordaba Albert Camus, «la verdadera generosidad para con el porvenir consiste en darlo todo en el presente». Esta obra

responde a ambos imperativos: reflexionar críticamente desde la academia y actuar solidariamente desde el conocimiento.

La ciencia, concebida como herramienta de cambio, no puede permanecer encerrada en sí misma. La curiosidad intelectual ha de estar guiada por las necesidades sociales. El saber no es un fin en sí mismo, sino un medio para comprender la realidad, imaginar un futuro más justo y proponer caminos de mejora colectiva. Así, la Universidad no sólo forma profesionales: forma ciudadanía crítica, solidaria y transformadora.

Ojalá esta obra inspire nuevas iniciativas, refuerce alianzas y contribuya, desde el conocimiento y la acción, a romper los ciclos de desigualdad que aún marcan el destino de millones de niñas, niños y adolescentes en todo el mundo.

PILAR ARANDA RAMÍREZ
Catedrática de Fisiología
Ex-Rectora
Universidad de Granada

Parte primera
INTRODUCCIÓN

Capítulo 1
El derecho a la salud, la cooperación internacional y la orientación solidaria de la ciencia

Antonio Muñoz Vinuesa, María Nieves Pérez Marfil,
Miguel Pérez García y Francisco Cruz Quintana.

Durante el pasado siglo XX y en lo que llevamos del XXI la sociedad le viene exigiendo a las universidades cada vez más y más esfuerzos, más y más funciones. Exigencias realizadas con toda legitimidad y derecho.

Esfuerzos y funciones que hay que añadir a las ya clásicas asignadas a las universidades, queremos decir, la formación y la investigación.

Durante la gran reforma de Córdoba (Argentina) en 1918, fue donde se desarrolló el término de la Extensión Universitaria (entre otras importantes exigencias a la universidad de entonces). En aquel momento a las universidades se les urgía a salir de sus aulas y de sus recintos, promoviendo la vinculación y el fortalecimiento de la función social de la universidad, llevando el conocimiento académico a las comunidades y contribuyendo al desarrollo local de las mismas (Tünnermann, 2019).

Posteriormente a la investigación se le añadió la D de desarrollo y más tarde la I de Innovación. Luego vino la Transferencia de resultados y más recientemente la Responsabilidad Social.

En la aplicación de la Responsabilidad Social, se nos adelantó el mundo empresarial, que ya hablaba de responsabilidad social allá por los años 60. Pero responsabilidad social no entendida como altruismo o filantropía, sino como un conjunto de prácticas de la institución que forman parte de su estrategia corporativa, que tienen como objetivo alcanzar fines racionales y que deben redundar en beneficio tanto para la propia institución como para la sociedad.

En este sentido las Universidades podíamos tomar nota de la definición que el Libro Verde de la Unión Europea hace de la Responsabilidad Social para el mundo empresarial (Comisión Europea, 2001).

De esta forma la Responsabilidad Social se desarrolla cuando una organización toma conciencia de sí misma, de su entorno y de su papel en ese entorno.

Por lo que, al igual que las empresas, las universidades tienen que superar ese enfoque filantrópico de la inversión social para entenderse así mismas bajo el nuevo paradigma de la Responsabilidad Social. La Universidad, como recoge François Vallaeys, debe tratar de superar el enfoque de la proyección social y extensión universitaria como apéndices bien intencionados de sus funciones centrales de formación y producción de conocimiento, para poder asumir la verdadera exigencia de la Responsabilidad Social Universitaria. Y esta toma de conciencia debe estar ligada a preocupaciones tanto éticas como interesadas. Es decir se trata de una voluntad ética e interesada a la vez de hacer las cosas bien. Creando así una articulación, pocas veces practicada entre ética y eficacia (Vallaeys, 2008b).

Por una parte, una ética servicial y de responsabilidad por las consecuencias de las acciones emprendidas. Por otra una ética del dialogo y del consenso. Una ética democrática y solidaria. Una ética de la complejidad. Una ética regulativa, que permita el equilibrio. Cualquier interés desatendido, afectará a la larga al funcionamiento de la organización.

Estamos convencidos de la necesidad de que la institución universitaria realice una profunda reflexión sobre sí misma, sobre su entorno social, un análisis de su responsabilidad y sobre todo de su parte de responsabilidad o no, de los problemas crónicos de la sociedad. Dejando de pensarse como una burbuja de paz y racionalidad científica en medio de la tormenta en que se debate el «*Titanic planetario*» como llama Edgar Morin (1995) a nuestro «*barco tierra*» esa lujosa nave tecnocientífica que navega al parecer carente de rumbo, con su «cuatrimotor» técnico, científico, económico y de beneficios, pero no controlado ética y políticamente hablando.

Se puede comprobar, que la mayoría de los líderes que hoy gobiernan las instituciones públicas y privadas que dirigen este Titanic,

salen de las mejores Universidades del mundo y aplican a diario ciencias y tecnologías aprendidas en ellas, que sin embargo crean y reproducen ese desarrollo desequilibrado en el que la mayor parte de la humanidad trata de sobrevivir.

La relación entre la crisis del saber tecnocientífico y su ceguera crónica concerniente a los efectos globales que engendra, por un lado, y la crisis social y ecológica mundial por otro, tiene que ser el punto de partida para una reforma universitaria de responsabilización social que no sea meramente cosmética, sino una profunda reflexión sobre el significado social de la producción de conocimiento y la formación profesional de líderes en la era de la ciencia.

Parece que hay cierto acuerdo en establecer los inicios del desarrollo y por ende del subdesarrollo, hacia finales de la primera mitad del siglo XX después de la segunda Gran Guerra, al menos con esta formulación y terminología actuales (Ander Egg, 2003); Martínez-Mauri, y Larrea-Killinger, 2010). Pero 76 años después y a pesar de los cientos de agencias gubernamentales y los millares de ONGs comprometidas con la cooperación internacional al desarrollo y de las ingentes cantidades de recursos invertidos, las promesas para alcanzar el tan deseado desarrollo quedan reducidas a una simple utopía. Dicho de otra manera, en 76 años nada ha cambiado o cuando menos los resultados son bastante decepcionantes. Siguen existiendo personas sufriendo de hambre y miseria, siguen existiendo países que son dominadores y otros que están siendo dominados. El abismo que separa la pobreza generalizada de las sociedades englobadas bajo el calificativo de Tercer Mundo y la opulencia de las sociedades que generaron esa designación y que consecuentemente se han autoproclamado como Primer Mundo se ensancha permanentemente (Bretón et al., 1999).

De manera cada vez menos velada, las voces que claman por asumir el fracaso de las políticas, agendas y acciones para la cooperación al desarrollo, parece que están calando los imaginarios y discursos alrededor de un modelo que como ya hemos comentado 76 años después, parece marcado por una historia de objetivos incumplidos y expectativas escamoteadas. Visto retrospectivamente las promesas de este complejo proceso sociohistórico y político parecen sencillamente inalcanzables (Mariano Juárez,2012, citado en Larrea y Martínez, 2012).

A pesar de los esfuerzos y recursos invertidos, las diferencias entre los países ricos y pobres sigue creciendo. Según el Banco Mundial, la desigualdad de ingresos ha aumentado en muchas partes del mundo. Esto se debe en parte a la globalización, que ha beneficiado desproporcionadamente a los países desarrollados y a las élites en los países en desarrollo (Banco Mundial, 2020).

Por lo que no es difícil deducir que algo está fallando en los diagnósticos realizados hasta ahora y en las medidas implementadas para paliar los desequilibrios existentes entre colectivos humanos, países o regiones (Martínez-Mauri y Larrea-Killinger, 2010).

Es posible que parte del problema, tenga que ver con que damos por cierto que el subdesarrollo es considerado como una desviación, o un error en ese camino que los pueblos y las naciones deben seguir para alcanzar las cotas de desarrollo de los países denominados del Primer Mundo. Y como si de una enfermedad se tratara, se han puesto en marcha una ingente cantidad de remedios paliativos para curar esa desviación, en forma de programas de cooperación técnica, ayuda humanitaria junto con un sinfín de experimentos de ingeniería social (Martínez-Mauri y Larrea Killinger, 2010; Sogge, 2004)

Pero quizás lo más llamativo de esta toma de conciencia, sea la acumulación verdaderamente monstruosa de la literatura sobre la cooperación al desarrollo, aparecida curiosamente en los llamados países del Primer Mundo. Necesitaríamos auténticas enciclopedias para enumerar los libros y artículos escritos sobre el tema. Es más, desde que la cooperación al desarrollo pasó al primer plano de la actualidad, hace algo más de 50 años, no sólo ha sido la proliferación de bibliografía, sino que ha servido para proporcionar un tema primordial a organizaciones internacionales, coloquios científicos, congresos, conferencias entre otros (Anger-Egg, 2003).

Las universidades también participaron de este movimiento, creando cátedras y fundando institutos, pero con la misma falta de resultados y eficacia.

Es más, lamentablemente no todo ha sido pureza en este desbordado deseo por el conocimiento del Tercer Mundo y la cooperación al desarrollo. La cooperación al desarrollo ha dado lugar a que algunas personalidades más o menos brillantes, pero con fuertes apoyos políti-

cos, descubrieran su vocación de expertos. Expertos de los que se dice en los medios internacionales que son las criaturas más caras que Dios ha puesto sobre la tierra (Op. Cit. 2003).

Si analizamos algunas de las causas que llevaron a estos resultados, podríamos encuadrarlas en varios epígrafes, entre ellos la falta de Coordinación y Eficiencia. La falta de coordinación entre los donantes y los receptores ha llevado a la duplicación de esfuerzos y a la ineficiencia en la implementación de proyectos. Muchas veces, los programas de ayuda no están alineados con las necesidades reales de los países receptores, lo que genera un uso de los recursos que no responde a las necesidades para las cuales fueron designados (Easterly, 2006).

También podemos detectar la presencia de corrupción y mala gobernanza. La corrupción en los países receptores ha sido un obstáculo significativo para el éxito de los programas de desarrollo. Los fondos destinados a proyectos de desarrollo a menudo son desviados por funcionarios corruptos, lo que impide que los recursos lleguen a quienes más los necesitan, o cuando menos gran parte de los presupuestado se deja sin ejecutar (Moyo, 2009).

En otras ocasiones se ha generado una dependencia de la ayuda. En lugar de fomentar el desarrollo sostenible, la ayuda internacional a menudo ha creado una dependencia en los países receptores. Esto ha llevado a una falta de incentivos para que estos países desarrollen sus propias capacidades y recursos internos (Sachs, 2005).

Se han detectado ciertas condicionalidades y políticas impuestas. Las condicionalidades impuestas por los donantes, como las reformas económicas y políticas, a menudo no se adaptan a las realidades locales y pueden tener efectos negativos en las economías y sociedades de los países receptores (Collier, 2007). En estos resultados, los conflictos armados y la inestabilidad política, en muchos países del tercer mundo, han dificultado la implementación de programas de desarrollo. La guerra y los disturbios civiles destruyen infraestructuras y desplazan a las poblaciones, lo que hace casi imposible cualquier esfuerzo de desarrollo sostenible (Banco Mundial, 2020).

Problemas de una gobernanza deficiente en los países receptores, es otro factor crítico que ha contribuido al fracaso de la cooperación inter-

nacional al desarrollo. La falta de instituciones sólidas, la debilidad del estado de derecho y la falta de transparencia y rendición de cuentas han obstaculizado la implementación efectiva de los programas de desarrollo. Sin una gobernanza adecuada, los recursos no se utilizan de manera eficiente y los proyectos no logran sus objetivos (Easterly, 2006).

Con esta experiencia descrita de fracasos acumulada y a la luz de los escasos o nulos resultados obtenidos, los grupos de investigación CTS-436, Aspectos Psicosociales y Transculturales de la Salud y la Enfermedad y CTS-581, Neuropsicología y Psiconeuroinmunología Aplicadas, junto con los autores y autoras de esta publicación, nos sumamos a la propuesta de Easterly (2006) cuando dice que seria más positivo sustituir los grandes planes de desarrollo, por pequeñas intervenciones evaluadas empíricamente que permitan y faciliten garantizar su efectividad, siempre que dichas intervenciones, se consensúen, se diseñen, se desarrollen, se ejecuten y se evalúen junto con la contraparte, evitando que, desde los autodenominados países desarrollados, se hable y se decidan programas de intervención en nombre de los auténticos dueños del problema, que sólo conducen a los fracasos y dificultades antes enumerados.

La Universidad de Granada nunca ha sido ajena a todos estos compromisos, sus planes propios de cooperación internacional al desarrollo o su compromiso solidario con el desarrollo local se llevan materializando a distintos niveles desde hace décadas. A su vez tiene presente el objetivo de responsabilidad social, desarrollando su capacidad para transformar la ciudadanía y generar en ella el compromiso individual y colectivo necesario para lograr la citada transformación (Aranda, 2021)

La Universidad a través de la investigación científica, sienta las bases de enfoques, soluciones y tecnologías nuevas para erradicar la pobreza y lograr el desarrollo sostenible. Se trata de ampliar las oportunidades que potencien las capacidades de las personas para salir del círculo de la pobreza (Martín, 2021)

Y esa es la experiencia que aportamos en los siguientes capítulos de esta publicación, donde desarrollamos los múltiples proyectos llevados a cabo durante los últimos 15 años por los grupos de investigación antes citados y su grupo de colaboradores. Mostrando, cómo una orientación solidaria de la investigación científica puede aportar

pequeñas, a veces imperceptibles soluciones, a los grandes problemas planteados, en este caso, relativos al neurodesarrollo infantil.

El estudio del neurodesarrollo y la vigilancia de la población infantil ha de ser constante y se encuentra con problemas diversos en muchas partes del mundo. Estos problemas se han asociado, entre otros, al nivel de desarrollo de estos países, a los pocos recursos que se destinan a educación y protección de la infancia y a la ausencia y/o escasa presencia de programas que planteen como objetivos de trabajo la mejora de la calidad de vida, y la equidad en la educación como modos de contrarrestar las situaciones de pobreza, desigualdad y exclusión social (Saforcada, 2006; Saforcada et al., 2011).

La vigilancia del neurodesarrollo durante todo el ciclo vital, pero de forma especial en la etapa pre y perinatal, así como en la primera infancia y adolescencia, es fundamental para garantizar la salud de la población infantil y prevenir los problemas a largo plazo en la edad adulta. Para ello se requiere de la concienciación de las autoridades y de inversiones, tanto de los propios países como de los organismos internacionales, en programas que incorporen la evidencia encontrada por la investigación científica cara a reducir la desigualdad en salud.

Los programas de cooperación internacional al desarrollo son una de las vías que hemos encontrado para financiar investigaciones que respondan a las necesidades y contextos culturales de la población de estudio, y han permitido generar instrumentos de evaluación fiables y adaptados al contexto cultural de cada país y de acceso gratuito para su uso en la clínica y en la investigación.

La investigación y la formación de la población en general y de profesionales competentes en particular, son dos pilares fundamentales en el estudio y la vigilancia del curso del neurodesarrollo en la infancia y adolescencia. Así mismo, el trabajo de colaboración entre instituciones es un parámetro que no hay que descuidar como modo de fortalecer las relaciones de investigadores, docentes y personal voluntario que, a su vez, van a incidir en la protección de la salud infantil, la mejora de la calidad de vida y la equidad en educación y acceso a los recursos (Cruz-Quintana et al., 2022).

La exposición a situaciones de estrés tóxico y experiencias adversas como, conflictos bélicos, violencia, pobreza o desnutrición, entre otros,

(Burneo-Garcés et al., 2019; Cruz-Quintana et al., 2022; Fasfous et al, 2013, 2021; Luby et al., 2013; Perez-Marfil et al., 2020; Thabet et al, 2004) tienen consecuencias graves en el neurodesarrollo de niños y adolescentes. Estas experiencias afectan a la salud socioemocional, obstaculizan la consecución de hitos y competencias, afectan al rendimiento académico y la salud mental en la edad adulta (Johnson et al., 2013; Shonkoff, 2010; Shonkoff y Garner, 2012). La literatura señala que, cuanto más precozmente y durante más tiempo se produzcan estas condiciones de estrés tóxico, peor serán los efectos sobre la salud a corto, medio y largo plazo. Es claro por tanto que, la detección temprana de estas situaciones y el contar con programas de prevención, seguimiento e intervención para niños, niñas y adolescentes, las familias, el contexto educativo y social, son elementos claves para proteger y optimizar su progreso en las distintas etapas del ciclo vital y evitar la cronificación de los problemas en las distintas áreas de la salud, así como para reducir el coste que genera en sufrimiento personal, social y de recursos a corto y largo plazo (Shonkoff y Garner, 2012).

En este contexto, los siguientes capítulos de este libro abordan el desarrollo de una línea de investigación sobre neurodesarrollo en la infancia y adolescencia, a partir de proyectos de cooperación internacional al desarrollo y una orientación solidaria de la investigación científica. Los objetivos que articulan cada uno de sus capítulos son: 1) Evaluar e intervenir sobre factores protectores y de riesgo en la infancia y adolescencia; 2) Desarrollar instrumentos de evaluación fiables y válidos para tal fin, y, 3) Implementar acciones o programas de intervención que contribuyan a transformar la realidad de vulnerabilidad de las comunidades estudiadas. Los capítulos se articularán tomando como referencia proyectos y acciones realizadas en América Latina y el Caribe, África, Oriente Medio y España.

Referencias bibliográficas

Aranda-Ramírez, P. (2021) *ODS UGR. Estrategias de desarrollo sostenible de la Universidad de Granada 2030*. Vicerrectorado de Igualdad, Inclusión y Sostenibilidad.

Ander-Egg, E. (2003). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad 1. ¿Qué es el desarrollo de la comunidad?* Grupo Editorial Lumen.

BURNEO-GARCÉS, C., CRUZ-QUINTANA, F., PÉREZ-GARCÍA M., FERNÁNDEZ-ALCÁNTARA, M., FASFOUS, A., & PÉREZ-MARFIL, MN. (2019). Interaction between socioeconomic status and cognitive development in children aged 7, 9, and 11 years: a crosssectional study. *Journal Developmental Neuropsychology.* Volume 44- Issue 1, 1-16. https://doi.org/10.1080/87565641.2018.1554662

BANCO MUNDIAL. (2020). *World Development Report 2020: Trading for Development in the Age of Global Value Chains*. World Bank Publications.

BRETÓN, V., GARCÍA, F. & ROCA, A. (1999). *Los límites del desarrollo. Modelos rotos y modelos por construir en América Latina y África*. Icaria Editorial.

COLLIER, P. (2007). *The Bottom Billion: Why the Poorest Countries Are Failing and What Can Be Done About It*. Oxford UniversityPress.

COMISIÓN EUROPEA. (2001). *Libro Verde: Fomentar un marco europeo para la Responsabilidad Social de las Empresas* (COM/2001/0366 final). Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. Disponible en: http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52001DC0366&from=ES

CRUZ-QUINTANA, F., SAFORCADA, E., FASFOUS, A. F., MUÑOZ-VINUESA, A., FERNÁNDEZ-ALCÁNTARA, M., PÉREZ-GARCÍA, M., & PÉREZ-MARFIL, M. N. (2022). Evaluación del neurodesarrollo en población infantil y adolescente a partir de programas internacionales de cooperación al desarrollo. Informe y recorrido del proyecto BENCI (Batería de Evaluación Neuropsicológica Computarizada Infantil), 2009-2022. *Erasmus. Revista para eldiálogo intercultural.* XXIV, 1-38.

EASTERLY, W. (2006). *The White Man's Burden: Why the West's Efforts to Aid the Rest Have Done So Much Ill and So Little Good*. PenguinPress. En: https://www.academia.edu/7953560/The_White_Mans_Burden_Why_the_Wests_Efforts_to_Aid_the_Rest_Have_Done_So_Much_Ill_and_So_Little_Good_By_William_Easte

FASFOUS, A. F., PERALTA-RAMÍREZ, I., & PÉREZ-GARCÍA, M.(2013). Symptoms ofPTSD among Children Living in War Zones in Same Cultural Context andDifferent Situations. *Journal of Muslim Mental Health,* Volume 7, Issue 2,2013.ISSN1556-4908. http://hdl.handle.net/2027/spo.10381607.0007.203

FASFOUS, A.F., PÉREZ-MARFIL, M.N., CRUZ-QUINTANA, F., PÉREZ-GARCÍA, M., AL-YAMANI, H.R., & FERNÁNDEZ-ALCÁNTARA, M. (2021). Differences in Neuropsychological Performance between Refugee and

Non-Refugee Children in Palestine. *International Journal of Environmental Research and Public Health,* 18(11), 5750. https://doi.org/10.3390/ijerph18115750

Johnson, S.B., Riley, A.W., Granger, D.A., & Riis, J. (2013).TheScience of Early Life Toxic Stress for Pediatric Practice and Advocacy. *Pediatrics,* 131 (2): 319– 327. https://doi.org/10.1542/peds.2012-0469

Larrea, C. & Martínez, M. (eds.) (2012) *Contribuciones antropológicas al estudio del desarrollo.*UOC

Luby, J., Belden, A., Botteron, K., Marrus, N., Harms, M.P., Babb, C., Nishino,T., & Barch, D. (2013). The effects of poverty on childhood brain development:the mediating effect of caregiving and stressful life events. *JAMA Pediatr.*Dec;167(12):1135-42. doi: 10.1001/jamapediatrics.2013.3139.

Martín-Fernández, MV. (2021) *ODS UGR. Estrategias de desarrollo sostenible de la Universidad de Granada 2030*. Vicerrectorado de Igualdad, Inclusión y Sostenibilidad

Martínez-Mauri, M., & Larrea-Killinger, C.(2010). *Antropología social, desarrollo y cooperación internacional*. UOC

Morin, E. (1995). *Estamos en un Titanic*. Centro Nacional para la Investigación Científica. Paris. Disponible en: https://www.academia.edu › ESTAMOS_EN_UN_TITANIC

Moyo, D. (2009). *Dead Aid: Why Aid Is Not Working and How There Is a Better Way for Africa*. Farrar, Straus and Giroux.

Pérez-Marfil, M. N., Fernández-Alcántara, M., Fasfous, A. F., Burneo-Garcés, C., Pérez-García, M, & Cruz-Quintana F. (2020). Influence of Socio-Economic Status on Psychopathology in Ecuadorian Children. *Frontiers in Psychiatry,* 11, 43. https://doi.org/10.3389/fpsyt.2020.00043

Sachs, J. (2005). *The End of Poverty: Economic Possibilities for Our Time*. Penguin Press.

Saforcada, E. (2006). *Psicología Sanitaria.Análisis crítico de los sistemas deatención de la salud.* Ed. Paidos. Buenos Aires. ISBN: 950-12-4505-5.

Saforcada, E., de Lellis, M., & Mozobancyk, S. (2011).*Psicología y salud pública. Nuevos aportes desde la perspectiva del factor humano*. Ed. Paidos-Buenos Aires. ISBN: 978-950-12-4559-2.

Shonkoff, J. P. & Garner, A. S. (2012). Committee on Psychosocial Aspects of Child and Family Health; Committee on Early Childhood, Adoption, and Dependent Care; Section on Developmental and Beha-